

NACIONES UNIDAS  
CONSEJO  
DE SEGURIDAD



Distr.  
GENERAL

S/12221  
29 octubre 1976  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLES

CARTA DE FECHA 27 DE OCTUBRE DE 1976 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL  
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE LESOTHO  
ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones del Primer Ministro de mi país, el Muy Honorable Jefe Leabua Jonathan, tengo el honor de transmitirle a usted, y por su intermedio a los miembros del Consejo de Seguridad, la siguiente comunicación:

"Excelencia:

Le escribo acerca de la situación cada vez peor que reina en Sudáfrica. Los trágicos acontecimientos ocurridos en ese país en los últimos cuatro meses, como resultado de los cuales cientos de africanos perdieron la vida y otros miles resultaron heridos, son una nueva indicación de que la situación existente en Sudáfrica constituye una amenaza directa para la estabilidad del Africa meridional y para la paz mundial.

Desde que la policía de Sudáfrica interrumpió la manifestación pacífica que realizaban los escolares de Soweto en junio pasado, el Gobierno de Sudáfrica se ha vuelto, si cabe, cada vez más represivo en respuesta a las justas y legítimas protestas de la mayoría de la población contra el inicuo sistema de apartheid. El hecho de que la población africana de Sudáfrica continúe haciendo manifestaciones en pro de la justicia es prueba de su determinación y de la legitimidad de sus exigencias.

La cantidad de muertos aumenta virtualmente cada semana. La lista de los muertos y heridos se alarga con cada manifestación en favor de los derechos humanos básicos. En todos los pueblos civilizados los funerales se consideran como oportunidades solemnes para rendir un tributo de respeto a los muertos. Durante las últimas dos semanas, los agentes del Gobierno sudafricano han profanado los funerales de los africanos muertos en manifestaciones, hostigando a los integrantes de los cortejos fúnebres e, incluso, provocando nuevas pérdidas de vidas.

Mi Gobierno ha observado esta situación con creciente y grave preocupación. Ahora más que nunca, incumbe a la comunidad internacional adoptar medidas inmediatas y positivas para evitar las trágicas consecuencias de la política de apartheid que sigue el Gobierno de Sudáfrica.

Aunque mi Gobierno reconoce que de la Conferencia de Ginebra sobre Zimbabwe podrían surgir algunas posibilidades positivas, nos parece igualmente evidente que no puede tratarse satisfactoriamente la cuestión del África meridional en forma fragmentaria y que más bien se la debe considerar dentro de su contexto regional.

No debe permitirse que la euforia existente en Sudáfrica respecto del papel del Gobierno de ese país en los preparativos de la Conferencia de Ginebra encubra las atrocidades que cometen a diario los agentes de Pretoria contra la mayoría del pueblo de Sudáfrica.

En los incidentes ocurridos recientemente en Sudáfrica, ciudadanos de mi país han resultado heridos y algunos han perdido la vida. En la declaración que formuló en las Naciones Unidas el 13 de octubre, el Ministro de Relaciones Exteriores de mi país indicó claramente el alcance y las dimensiones de los problemas que enfrenta mi Gobierno como resultado de los actos de los agentes de la administración de apartheid en Pretoria.

Desde que el Ministro de Relaciones Exteriores de mi país dio a conocer los detalles de los problemas que hemos tenido, mi país se ve ahora enfrentado con nuevos problemas debidos a la inestabilidad que se ha creado en las fronteras de Lesotho. La zona arde con el descontento de los habitantes del Transkei, que pasan de uno de los llamados bantustanes a otro, como expresión de su insatisfacción con los arreglos políticos de la ahora llamada "República de Transkei". Las condiciones de esa naturaleza terminarán por afectar la paz y la estabilidad económica que reinan en mi país.

Ante esta situación, debo dirigir un llamamiento enérgico y especial para que se apoye al pueblo africano de Sudáfrica en su lucha por los derechos básicos, y también a mi propio país, que se ha convertido en parte inseparable de esa lucha. La comunidad internacional tiene la obligación clara e ineludible de adoptar medidas para liberar a Sudáfrica de los males del racismo y del azote de la guerra. Sudáfrica debe ser salvada a toda costa de una matanza indiscriminada de niños inocentes, pacíficos e inermes por la cruenta política criminal de Pretoria. Este despiadado crimen a sangre fría, que ya ha costado cientos de vidas de hombres y mujeres, jóvenes y viejos, y mutilado a miles de personas, es otro ejemplo criminal de genocidio premeditado. Debe mover a la conciencia internacional a la acción. Este es el momento de cumplir con esa obligación antes de que estalle un holocausto racial.

Leabua JONATHAN  
Primer Ministro del Reino de Lesotho"

Le agradeceré tenga a bien hacer distribuir esta carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mooki V. MOLAPO  
Embajador  
Representante Permanente